

II.4

EDUCACIÓN SUPERIOR PARA EL DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL EN ASIA Y EL PACÍFICO. NUEVOS DESAFÍOS Y ROLES CAMBIANTES

Wang Yibing

Resumen

La educación superior en Asia y el Pacífico es un caso único en cuanto a su origen, a su desigual desarrollo y a los diferentes entornos culturales y políticos. Los progresos realizados tras la Conferencia Mundial sobre Educación Superior (CMES) de la UNESCO de 1998 son bastante impresionantes y dinámicos, aunque no son suficientes para afrontar los nuevos desafíos que han surgido y se han intensificado en la región desde entonces. Entre estos desafíos figuran las economías de rápido crecimiento, el ritmo acelerado de la globalización económica, la transición hacia la sociedad del conocimiento y la desconfianza, la tensión y el potencial de conflicto que provoca la competencia por los mercados, los recursos y las influencias, entre los países de la región y dentro de ellos, lo que afecta gravemente al desarrollo humano y social y al papel de la educación superior en las campañas de alfabetización, la reducción de la pobreza, la protección ambiental y el desarrollo sostenible, etcétera. La mayoría de las instituciones de educación superior, en particular las que se encuentran en países en vías de desarrollo, no están bien preparadas para afrontar estos desafíos. Para fijar un rumbo para el desarrollo humano y social, es necesaria la formulación de nuevas estrategias y la adopción de nuevas medidas en los ámbitos institucional, regional y nacional.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ASIA Y EL PACÍFICO

La región de Asia y el Pacífico es la más extensa y diversa del mundo. Es la cuna de algunas de las civilizaciones más antiguas y de las economías con un crecimiento más rápido, a la vez que posee la mayor tasa de analfabetismo y de pobreza de la Tierra. En la actualidad, es foco de numerosas tensiones y conflictos. Revisemos algunas de las características básicas de su pasado antes de analizar el impacto de la globalización y su papel en el desarrollo humano y social de la región.

MEZCLA DE ORÍGENES OCCIDENTALES: UNA HISTORIA DE ADOPCIÓN Y ADAPTACIÓN CON REPERCUSIONES HASTA EL PRESENTE

En Asia y el Pacífico, la educación superior en el sentido moderno ha sido una imposición occidental durante los dos últimos siglos. Su origen es una mezcla de casi todos los principales modelos universitarios occidentales. Por tanto, su

historia se ha visto marcada por la adopción de varios contextos nacionales y por su adaptación a ellos.

TRANSICIÓN POLARIZADA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR ELITISTA A LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE MASAS

La educación superior en Asia y el Pacífico ha sido durante siglos un privilegio de las élites. La masificación de la educación superior es un fenómeno muy reciente en la mayoría de los países de esta región. La actual expansión de la educación superior se ha polarizado, de modo que algunos países se han quedado en la fase elitista y otros, como Japón y Corea del Sur, se enfrentan a un exceso de plazas en sus instituciones de educación superior que deben cubrir con una población cada vez más joven. Esto se da en un momento en el que la mayoría de los países en vías de desarrollo se ven cada vez más presionados a expandir sus sistemas de educación superior para dar cabida a la creciente demanda.

AUTONOMÍA UNIVERSITARIA: TODAVÍA ES UN LUJO EN MUCHOS PAÍSES

Desde el principio, la autonomía universitaria ha sido un punto débil en la educación superior de la región. Las universidades coloniales no reunían todas las características del modelo metropolitano (Altbach y Umakoshi, 2004). La tradición histórica de subordinación y la falta de autonomía y libertad académica plenas han dificultado la aparición de universidades modernas en el territorio asiático tras la independencia. La peor situación se ha hallado en los países asiáticos que adoptaron el modelo soviético de «economía de planificación centralizada». Allí las universidades formaban parte del Gobierno y tenían poca autonomía. En la actualidad, el problema sigue pendiente de solución en muchos de esos países.

LA CMES+10 EN LA REGIÓN EXPANSIÓN CUANTITATIVA Y MASIFICACIÓN

Uno de los principales objetivos que se establecen tanto en la Declaración sobre la Educación Superior en Asia y el Pacífico de 1997 como en la Declaración de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior de 1998, es llegar a una educación superior basada en los méritos y accesible a toda la población. Desde entonces, la mayoría de los países miembros de la región ha experi-

mentado un rápido y espectacular aumento de la tasa de matrícula de estudiantes. En China, la expansión de la educación superior ha generado un aumento de las cifras totales de matrícula de estudiantes, desde los 6,4 millones de 1998 a los 19,4 millones del 2004 (GUNI, 2006), lo que convierte al sistema chino de educación superior en el mayor del mundo. Mientras tanto, en la India la matrícula aumentó de 4,9 millones en 1995 a 11,3 millones en el 2003; en Kazajstán, de 494.152 en 1994 a 664.449 en el 2004, y en Bangladesh, de 434.309 en 1990 a 877.335 en el 2004 (GUNI, 2006).

PAPEL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA

El papel de la educación superior privada en países como Filipinas, Japón, Corea del Sur y Tailandia ha sido crucial desde el principio. Sin embargo, muchos otros países de la zona (incluida una serie de países en transición desde una economía planificada hacia una economía de mercado) han adoptado medidas importantes para crear un sector privado con el fin de aliviar la creciente presión a favor del acceso de los estudiantes y compensar la incapacidad del Gobierno de cubrir las demandas de financiación de la educación superior. En la última década, el número de escuelas universitarias y universidades privadas en Malasia ha aumentado de alrededor de 100 a 690. De 1998 al 2001, Bangladesh, Mongolia, Nepal y China fueron testigos de la creación de 100, 46, 20 y 1.000 instituciones de educación superior privadas nuevas, respectivamente (UNESCO, 2005).

El desarrollo del sector de la educación superior privada ha planteado importantes problemas políticos a los gobiernos. De ellos, el más desafiante es cómo tratar la educación superior como bien público para la igualdad social, si se depende del sector privado para el crecimiento y, al mismo tiempo, asumir una responsabilidad cada vez mayor a la hora de proporcionar marcos legislativos y políticos, atraer la inversión privada, y proteger los intereses de los consumidores mediante acuerdos efectivos de garantía de la calidad, control y acreditación, etcétera.

DIVERSIFICACIÓN DE LA FINANCIACIÓN Y CORPORATIVIZACIÓN

El problema del aumento de las presiones por la expansión, junto con la disminución de la financiación, ha obligado a muchos gobiernos a reformar los sistemas de financiación y reajustar sus relaciones con las universidades para salir del paso. La diversificación de la financiación es un área clave de esta reforma.

A causa del legado del modelo soviético, casi todas las universidades chinas, especialmente aquellas que ofrecen programas de ingeniería y tecnología, están afiliadas a fábricas experimentales. Esto ha dado lugar a la aparición de una serie de empresas que en sus orígenes eran propiedad de las universidades y estaban gestionadas por éstas, pero que finalmente se han corporativizado. Algunas de estas empresas han protagonizado experiencias exitosas. Por ejemplo, el Founder Group, creado por la Universidad de Pekín, se ha convertido en un gigante internacional, con unos ingresos anuales de 30.000 millones de yenes en el

2005 y con más de 20.000 empleados. La empresa posee aproximadamente un 90 % de la cuota de mercado nacional y un 95 % de la cuota de mercado internacional de la impresión láser en China (<http://www.founder.com/>). Las universidades nacionales más importantes obtienen un 50 % o más de su presupuesto total a través de un amplio abanico de medidas de otro tipo, como el aumento de las tasas de matrícula, las convocatorias de becas de investigación, la oferta de varios programas de formación, la prestación de servicios de asesoría, etcétera.

En Malasia en 1995 se enmendó la ley sobre universidades y escuelas universitarias con el fin de crear un marco para la corporativización de las universidades públicas. Las universidades corporativizadas están capacitadas para desempeñar actividades comerciales, como entrar en empresas de riesgo, desarrollar dotaciones y crear empresas. Se espera que cada universidad genere el 20 % de su propio presupuesto. Este objetivo resultó difícil de alcanzar, debido a la resistencia del alumnado al aumento de las tasas de matrícula, entre otros factores. Por tanto, las universidades públicas fueron «corporativizadas sólo en lo que respecta a la gobernanza y no a la financiación» (Molly, 2004). Sin embargo, la teoría y la práctica de la corporativización en Malasia ha tenido un claro impacto en Tailandia e Indonesia, que han adoptado cambios similares en su legislación universitaria para llevar a sus instituciones de educación superior en la misma dirección, pero con resultados desiguales, debido a los diferentes contextos nacionales.

Australia ha seguido el mismo camino en lo que respecta a la reducción del apoyo gubernamental como porcentaje de los ingresos totales de la educación superior pública. En la actualidad, las universidades australianas generan casi el 50 % de sus ingresos de explotación totales mediante las tasas de matrícula que cobran a estudiantes nacionales e internacionales, las becas de investigación externas, las contribuciones de los estudiantes a través del Programa de Contribución a la Enseñanza Superior, las actividades comerciales, los ingresos derivados de las inversiones y las dotaciones y donaciones.

OBJETIVO DE CONSEGUIR UNA EDUCACIÓN SUPERIOR DE PRIMERA CATEGORÍA E INICIATIVAS PARA LOGRARLO

En China, las iniciativas para desarrollar instituciones de educación superior «de primera categoría» empezaron con dos proyectos nacionales que recibieron una financiación especial de los gobiernos central y local. Uno de ellos es el Proyecto 211, creado en 1995, cuyo objetivo es crear cien instituciones de educación superior o centros académicos nacionales de excelencia. El otro es el Proyecto 985, llamado así porque fue lanzado en mayo de 1998. Este proyecto seleccionó nueve de las principales universidades de investigación para que pasaran a formar parte de instituciones de primera categoría y recibió una considerable financiación del Gobierno (web del Ministerio de Educación chino). En 1996, el primer ministro de Singapur anunció la intención del Gobierno de convertir a Singapur en «el Boston de Oriente», siguiendo el modelo de la Universidad de

Harvard y del Instituto de Tecnología de Massachusetts para transformar la Universidad Nacional de Singapur y la Universidad Tecnológica de Nanyang en instituciones de primera categoría (Tan, 1999). En el 2001, el Ministerio de Educación japonés propuso un programa estructural de educación superior que planteaba la designación de treinta de las principales universidades de investigación como centros de excelencia japoneses, de acuerdo con los criterios internacionales. El plan fue revisado como Programa de Centros de Excelencia del siglo XXI y solicitaba ayuda y financiación para alrededor de doscientos centros de excelencia en diez campos de investigación en universidades nacionales y privadas (Kaneko, 2004). Corea del Sur ha adoptado una medida política llamada Cerebro Corea 21, cuyo objetivo es aumentar la calidad de la educación superior coreana en el siglo XXI para que sea de primera categoría, particularmente en determinados centros docentes y campos de las ciencias naturales (S. H. Lee, 2001).

Estas iniciativas han desatado un debate sobre la viabilidad de los proyectos, el proceso de selección y el modo en que se financian las instituciones objetivo. Sin embargo, esas iniciativas también han demostrado que los líderes asiáticos son cada vez más conscientes de la importancia estratégica de las universidades en la creación y la utilización del conocimiento y de la tecnología, tanto en el presente como en el futuro. Estas iniciativas también reflejan la ambición de los países asiáticos por ponerse al nivel de las naciones más desarrolladas.

MOVILIDAD, PROVISIÓN TRANSFRONTERIZA Y RECONOCIMIENTO MUTUO

China y la India son los países que envían más estudiantes de educación superior a estudiar en el extranjero. Algunos países de la zona, como Australia, emergen, además, como exportadores competitivos de educación superior. En el 2005, los 239.495 alumnos extranjeros matriculados en universidades australianas representaban aproximadamente el 25 % de la tasa total de matrícula (AEI, 2007). Aunque el número de proveedores de educación superior extranjeros ha ido aumentando en las repúblicas centroasiáticas, la formación a distancia impulsada por las tecnologías de la información y la comunicación, los programas de enseñanza a distancia y abierta son nuevas formas de provisión transfronteriza. También está aumentando el número de cursos ofrecidos a través de Internet dentro de la región. La Universidad Abierta Nacional Indira Gandhi (UANIG) en la India ofrece ahora programas académicos en inglés en treinta países de Asia, los territorios árabes y el continente africano (web de la UANIG).

La Oficina Regional de la UNESCO desempeña un papel crucial en el reconocimiento mutuo de titulaciones académicas y profesionales en la región, función que recae sobre el Convenio Regional de Convalidación de Estudios, Diplomas y Títulos de Educación Superior en Asia y el Pacífico, adoptado en 1983 en Bangkok. Con la ratificación de la India, Laos y Filipinas tras la WCHE de 1998, son

veinte los estados que suscriben el convenio. Se han realizado progresos espectaculares a través del mecanismo del convenio. Algunos ejemplos son la creación de la Red de Reconocimiento Académico de Asia-Pacífico para el intercambio de información, el *Conjunto de herramientas para regular la garantía de la calidad en la educación transfronteriza* de la UNESCO-APQN y la versión actualizada del *Handbook on Diplomas, Degrees and other Certificates in Higher Education in Asia and the Pacific*.

DESAFÍOS POLÍTICOS, SOCIALES, HUMANOS, ECONÓMICOS, AMBIENTALES Y TECNOLÓGICOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA REGIÓN

Cuando John Naisbitt predijo la llegada de la «era asiática», las reservas de divisas de China ascendían a un total de 76.000 millones de dólares estadounidenses, y los ingresos anuales de la India derivados de las exportaciones de *software* eran sólo de 325 millones (Naisbitt, 1995). En el 2004, tan sólo diez años más tarde, estas dos cifras habían alcanzado los 1.200 millones (número uno en el mundo) y los 17.400 millones, respectivamente (Mittal, 2005). Estas cifras reflejan de un modo convincente las características del «modelo de crecimiento asiático»: depende de la inversión extranjera, ofreciendo suelo barato, mano de obra barata, beneficios fiscales y trámites simplificados de aprobación, beneficiándose por lo tanto de la entrada de cerebros más que de su fuga y dando lugar a países de rápido crecimiento y orientados a la exportación. Sin embargo, este crecimiento se ha logrado en el entorno internacional de la globalización económica y no ha estado exento de importantes costes a largo plazo. De hecho, las consecuencias y las repercusiones, tanto positivas como negativas, en el desarrollo humano y social, y en el papel de la educación superior en concreto, han sido enormes.

CRISIS DE VALORES

A muchos de los responsables de políticas de la región (en concreto, los que se ocupan de la cultura, la educación, los medios de comunicación, los deportes y la religión) les preocupan más estos aspectos que el superávit o déficit comercial. El debate sobre los valores, incluidas las advertencias sobre la pérdida de las identidades culturales indígenas o los valores asiáticos, surgió en cuanto los gobiernos empezaron a adoptar políticas liberales para hacer frente a la globalización económica. Sin embargo, este debate suscita siempre controversia entre Oriente y Occidente, y entre distintos países de la propia región, en cuanto a aspectos fundamentales, como la definición de los valores asiáticos, los valores occidentales o una identidad nacional concreta, la modernización frente a la occidentalización, los aspectos positivos y negativos de ambos valores, etcétera. El debate en las economías en transición (es decir, en los países socialistas o anteriormente socialistas) parece más intenso. Esto puede deberse a la necesidad de llenar algunas lagunas ideológicas en la época postsoviética o a las enormes diferencias entre valores totalmente dis-

tintos cuando un país socialista abre sus puertas a la globalización económica, un proceso dominado por las potencias y los valores occidentales. Esta crisis de valores en la globalización económica plantea un desafío y un problema a todas las autoridades educativas (tanto de centros docentes como de universidades) respecto a qué valores deberían enseñarse y fomentarse, y respecto a cómo lograr que los valores y la educación moral sirvan a dos propósitos complementarios: la modernización del país y la conservación de la identidad nacional y la tradición cultural.

DESIGUALDAD SOCIAL EN TÁNDEM CON UN CRECIMIENTO ELEVADO

A pesar de los considerables progresos en crecimiento económico y reducción de la pobreza, la región sigue mostrando una notable disparidad y desigualdad, con unos 679 millones de personas viviendo en la pobreza (un dólar al día). Entre 1992 y el 2002, la tasa de desempleo aumentó de 4 a 9 millones en Asia oriental y de 5,5 a 14,6 millones en el sudeste asiático y el Pacífico. En el sur de Asia, la cifra total de desempleo aumentó en 7 millones durante el mismo período. Dentro de los países existen bastantes evidencias de tasas de crecimiento elevadas, acompañadas de una creciente desigualdad. Por ejemplo, las desigualdades están aumentando en las grandes y rápidamente crecientes economías de China y la India, en las economías en vías de desarrollo con rentas medias como Corea del Sur, Tailandia y Georgia, y en Filipinas, Nepal y Sri Lanka. En muchos países sigue habiendo desigualdades sociales, sobre todo en lo que respecta al acceso a la atención sanitaria y la educación. Si se avanza al ritmo actual, cumplir el objetivo de desarrollo del milenio de «educación para todos» y acabar con las desigualdades entre sexos en la educación en el año 2015 será un gran desafío (UNESCAP, 2006).

COSTE DEL CRECIMIENTO PARA EL ENTORNO HUMANO

El informe de evaluación del PNUMA *Climate Change 2007 (Climate Change Impacts, Adaptation and Vulnerability)* plantea un panorama muy desalentador en Asia en lo que respecta a las consecuencias de los cambios en los ecosistemas. Según el informe, es posible que en este siglo se rebase la resistencia de muchos ecosistemas por una combinación sin precedentes de cambio climático y alteraciones asociadas. El informe prevé que en los próximos veinte o treinta años, el deshielo de los glaciares del Himalaya aumentará las inundaciones y el desprendimiento de rocas de las laderas desestabilizadas y afectará a los recursos hídricos. Asimismo, pronostica que el cambio climático hará disminuir la cantidad de agua dulce disponible en el centro, este, sudeste y sur de Asia, en particular en las grandes cuencas fluviales. Junto con el crecimiento de la población y el incremento de la demanda derivado del aumento del nivel de vida, el informe prevé que estos cambios podrían afectar negativamente a más de mil millones de personas hacia el año 2050 (UNEP, 2007).

¿GLOBALIZACIÓN EN ARMONÍA?

A pesar del gran éxito económico y del enorme potencial, la zona de Asia y el Pacífico sigue enfrentándose a una situación variable y volátil en lo que respecta a la seguridad y a la carencia de sentido de comunidad. Las diferencias profundamente arraigadas en cuanto a la historia, la demarcación fronteriza, los sistemas políticos y económicos y las tradiciones étnicas, religiosas y culturales han impedido que los países de la región busquen un destino común. El aumento de la competencia por los recursos, la energía, los mercados y el control de áreas estratégicas, así como la influencia sobre ellas, hace que muchas de las relaciones bilaterales de la región sean delicadas y tensas. Asia y el Pacífico es la región del mundo con el mayor número de puntos calientes, es decir, zonas con potencial de conflicto, de ataques terroristas e incluso de guerras.

ENSEÑANZAS OBTENIDAS DE LA EXPERIENCIA

Una enseñanza extraída de la experiencia de muchos de los países de la región es que el crecimiento económico por sí solo no mejora necesariamente el desarrollo humano y social ni lleva a la armonía social. Esto se debe a varios motivos, como el deseo de que aumente el PIB sin un objetivo orientado hacia las personas, el dominio del nuevo liberalismo como filosofía que guía la reforma económica, el exceso de dinero invertido en infraestructuras, los motivos políticos tras la asignación de los recursos, la falta de políticas sociales adecuadas para evitar que se agraven las diferencias entre grupos sociales, la incapacidad para combatir la corrupción, etcétera. En concreto, en lo que respecta a la educación superior, uno de los motivos es que las voces críticas de las universidades parecen demasiado débiles como para influir en los procesos políticos nacionales.

IMPLICACIONES PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR RESPECTO A SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL

DESAFÍOS ASOCIADOS A LA IDEA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO BIEN PÚBLICO

En la región de Asia y el Pacífico, la idea de la educación superior como bien público se ha enfrentado a importantes desafíos en el contexto de la globalización. En primer lugar, la idea está en desacuerdo con la ideología del neoliberalismo, dominante en todo el mundo, en la que la privatización, la comercialización, la indiferenciación y la corporativización se consideran cada vez más como herramientas políticas para transformar la gestión pública y las prestaciones sociales. Para aliviar la carga que supone el coste de servicios públicos como la educación, los estados obligan a los ciudadanos a comprar estos servicios a precio de mercado. Al amparo de esta doctrina, se han adoptado medidas como la reducción de la cuota gubernamental en la financiación de la educación superior, la asignación de recursos económicos a través de la competencia, los cambios en las políticas de personal, etcétera (Mok, 2007).

Como país desarrollado y miembro de la OCDE de esta región, Australia superó a sus homólogos europeos a principios de la década de 1990 al adoptar el Programa de Contribución a la Enseñanza Superior, en virtud del cual los estudiantes australianos pagan un 20 % del coste total de las tasas de matrícula por estudiante, mientras que los estudiantes extranjeros pagan las tasas en su totalidad.

En segundo lugar, en una región en la que predominan los países en vías de desarrollo, la idea de la educación superior como bien público es atractiva y podría ser un objetivo a largo plazo, aunque en este momento no sea una opción política accesible. Por tanto, con el fin de reducir la creciente presión por la ampliación de las oportunidades de educación superior, los gobiernos han adoptado las estrategias de relajar las políticas de control, animar al sector privado a participar en el proceso de masificación, cobrar o aumentar las tasas de matrícula, y corporativizar el gobierno y la gestión de las universidades para estimular a las universidades a generar más ingresos. En el plano internacional, la inclusión de la educación superior, en el año 2000, como un bien comercial en la agenda del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio de la Organización Mundial del Comercio, aunque sigue siendo muy controvertida, refuerza la tendencia mencionada.

Sin embargo, las enseñanzas y las consecuencias de estas doctrinas y prácticas (como los crecientes problemas de calidad e igualdad social, la corrupción de las culturas de campus y el desempleo entre los graduados) ya parecen ser lo bastante significativas para justificar la reflexión. Por desgracia, estas cuestiones no parecen ser lo suficientemente problemáticas como para atraer la atención de los responsables políticos. Esto puede ser, por sí mismo, un desafío para la región.

EVALUACIÓN DE LA CALIDAD, LOS PLANES DE ESTUDIO Y LA ENSEÑANZA

Muchos países de la región se enfrentan tanto a un rápido aumento de la tasa de matrícula como a elevadas tasas de desempleo entre los graduados. Este problema demuestra firmemente el impacto de la globalización económica, la incapacidad de las instituciones de educación superior para responder a este desafío y el acusado desajuste entre las necesidades de los empresarios y la calidad de los graduados. El desfase de los planes de estudio y del contenido docente impide que los graduados salgan con los conocimientos, la competencia y las habilidades necesarias para satisfacer las exigencias cambiantes del mercado laboral. Un buen ejemplo de ello es la economía china, en proceso de transición y orientada a la exportación, que es la que está experimentando un crecimiento más rápido tanto en la región de Asia y el Pacífico como en todo el mundo. Cada año, alrededor de cinco millones de graduados chinos buscan trabajo en el mercado laboral. Según el Ministerio de Educación chino, cerca del 30 % de estos graduados no logra encontrar empleo. Esto intensifica la presión política y social en el Gobierno, las instituciones de educación superior, los gradua-

dos y sus familias. Mientras tanto, las encuestas revelan que las empresas, incluidas las empresas conjuntas y las compañías extranjeras, no pueden encontrar graduados de calidad satisfactoria (Wang, 2006).

INADECUACIÓN DEL MECANISMO OPERATIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PARA RESPONDER A LOS DESAFÍOS

El desajuste antes mencionado y los problemas asociados a los planes de estudio, la enseñanza y la calidad son problemas superficiales. Los mecanismos operativos de la educación superior nacional no han podido responder a los desafíos de unas economías que se globalizan rápidamente, debido a la falta de capacidad, motivación, dinamismo y potencial. Esto revela la existencia de un conflicto profundamente arraigado entre el entorno cambiante y la demanda de reformas e innovación en varios de los sistemas nacionales de educación superior de la región. En primer lugar está la falta de autonomía de las instituciones de educación superior en muchas economías en transición, en las que el Estado tiene un fuerte legado de control estricto y directo de las universidades y las escuelas universitarias. Por ejemplo, la autonomía sigue estando bastante limitada en lo que respecta a la reestructuración y renovación de programas y planes de estudio, la admisión de estudiantes y la contratación del profesorado (Wang, 2006). En algunas economías que no están en transición, como Malasia, Tailandia y Japón, la creciente autonomía de la universidad es un fenómeno reciente y un producto derivado de las campañas de corporativización.

En la mayoría de los mecanismos operativos nacionales de la educación superior de la región se observa una falta de relación entre las instituciones de educación superior y la industria y el comercio. Rara vez se comunican casos de diálogo entre la industria, el comercio y las universidades. A menudo, a los universitarios les cuesta contactar con las empresas para realizar prácticas, incluso si no son remuneradas. Sin duda, seguirá habiendo un desajuste entre la calidad de los graduados de la educación superior y el resto de la sociedad, si no existe una interacción firme en los mecanismos macrooperativos nacionales de la educación superior.

CORRUPCIÓN EN LA CULTURA ACADÉMICA Y DE CAMPUS

En el contexto económico de la última década, caracterizado por el cambio y la globalización, se ha observado un considerable aumento de la corrupción en la cultura académica y de campus. Los medios de comunicación han informado periódicamente de casos de corrupción académica. Este fenómeno no se limita a las economías en transición o en auge, como las repúblicas centroasiáticas y China, sino que también afecta a economías avanzadas como Corea del Sur, donde el profesorado está bastante bien pagado y las prácticas éticas en la profesión académica se han convertido en una preocupación importante.

La corrupción académica es bastante frecuente en la región, aunque difiere en cuanto a la forma que adopta, dependiendo del contexto nacional. Por ejemplo, en Kirguistán, la corrupción pasa por la venta (u otorgamiento a

través de contactos) de admisiones, notas y títulos académicos, así como por el robo de valiosos recursos, la falsificación de credenciales académicas y la concesión de contratos a cambio de sobornos (Wolanin, 2002). En Corea del Sur, la corrupción académica se da principalmente en áreas como la contratación de investigación, la selección del profesorado y los servicios de consultoría, y pueden consistir en el fraude por parte de las universidades y los estudiantes, la falsificación de los datos de las investigaciones, la contratación de profesorado mediante sobornos o contactos sociales sin que exista una competencia verdaderamente abierta, o el hecho de que el profesorado dé prioridad a trabajos de asesoría bien pagados, descuidando sus principales obligaciones (S. H. Lee, 2001). En unos pocos casos documentados en China, la corrupción en los campus ha implicado incluso a presidentes y vicepresidentes, que han recibido sobornos a cambio de la concesión de contratos para llevar a cabo proyectos de construcción o de reforma del campus. En otros casos se han perdido en la bolsa los fondos públicos destinados a fines concretos.

No será fácil curar la enfermedad social de la corrupción académica ni que la comunidad académica recupere el respeto de la sociedad. El papel del mundo académico como crítico social y el de la educación superior en el desarrollo humano y social se verán reducidos y perjudicados si no se subsana la corrupción mediante el esfuerzo colectivo de la comunidad académica, el Gobierno y la sociedad en conjunto.

VISIONES DEL ROL FUTURO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PARA EL DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL DE LA REGIÓN

CREAR UNA CULTURA DE PAZ Y ACTUAR COMO UNO DE LOS PRINCIPALES INTERLOCUTORES EN EL DIÁLOGO ENTRE CIVILIZACIONES

El desarrollo sostenible de todos los países de la región precisa un entorno pacífico, el entendimiento y la confianza mutuos, sobre todo entre países en conflicto y entre grupos de interés en puntos conflictivos. Sin ello, el proceso de desarrollo podría retrasarse o detenerse en cualquier momento. Un entorno como éste requiere la sabiduría de los líderes nacionales, la intervención correcta y apropiada de los organismos internacionales, la creación de una cultura de paz y el cultivo del entendimiento mutuo y el respeto por las diferentes civilizaciones, religiones y tradiciones entre los pueblos de los distintos países y, sobre todo, entre los jóvenes. En este sentido, la educación superior desempeñará un papel fundamental como creadora de una cultura de paz y como principal interlocutor en el diálogo entre civilizaciones mediante la creación de nuevos planes de estudios, el intercambio de opiniones sobre las disputas clásicas entre países, el desarrollo de programas de intercambio de estudiantes y profesorado, y la organización de un diálogo entre diferentes civilizaciones, así como la participación en éste.

FORMAR A FUTUROS LÍDERES Y EDUCADORES PARA QUE ADQUIERAN CONCIENCIA POLÍTICA

Los desafíos que impone la rápida globalización económica y la transición hacia la sociedad del conocimiento exigen, como mínimo:

- El desarrollo de nuevos programas de educación superior para formar a los futuros líderes y políticos en diferentes niveles. Estos líderes no sólo deberían ser entendidos y competentes, sino tener, también, una mentalidad abierta, entender y respetar las distintas civilizaciones, culturas y religiones, y ser sensibles a los cambios en los ecosistemas y al desarrollo humano sostenible;
- la conservación del papel educativo de la educación superior para aumentar el conocimiento público de los procesos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales en marcha, así como la conservación de su papel clave en la denuncia y el análisis de fenómenos sociales corruptos, injustos o nocivos en la vida política nacional.

Ambas funciones son especialmente importantes en la región de Asia y el Pacífico, donde la mayoría de los países son democracias jóvenes o en transición con un largo legado de dominio colonial o feudal.

PROPORCIONAR SOLUCIONES A LOS DESAFÍOS ASOCIADOS AL DESARROLLO SOCIAL, HUMANO Y AMBIENTAL Y COLABORAR EN SU IMPLEMENTACIÓN

Las crecientes diferencias en el crecimiento económico son, de hecho, diferencias en la productividad y el comercio, en el conocimiento y la tecnología de los productores, en la educación de las personas, y en la calidad, la relevancia y la vitalidad de los sistemas educativos nacionales, en particular los sistemas de educación superior. Por tanto, las instituciones de educación superior deberían ser uno de los principales proveedores de soluciones de la región para afrontar la pobreza y los numerosos problemas asociados al desarrollo sostenible social, humano y ambiental, a través de la investigación, la enseñanza, los servicios y los estrechos vínculos con el proceso de desarrollo nacional y con las comunidades de su entorno. Sin duda, es deseable que se adopten estas funciones, dado que la mayoría de los países en vías de desarrollo de la región iniciaron el proceso de desarrollo con poco ímpetu intelectual y tecnológico, con un bajo grado de competitividad y con una mano de obra sin formación; además, en la actualidad, cada vez se nota más el gran coste del crecimiento relacionado con este proceso de desarrollo.

FUTURAS ESTRATEGIAS Y ACTUACIONES QUE SE DEBEN CONSIDERAR: EL PAPEL DEL ESTADO

Las recomendaciones realizadas en esta sección se basan en las tendencias generales globales de educación superior que todos acabarán siguiendo antes o después. Ya han surgido iniciativas innovadoras similares en algunas universidades y escuelas universitarias de la región. Las estrategias y actua-

ciones recomendadas se consideran mínimos básicos para los países que quieran que sus instituciones de educación superior cumplan las visionarias funciones antes mencionadas a la hora de enfrentarse a la globalización y a la transición hacia la sociedad del conocimiento. Se insiste en las recomendaciones relativas al modo de crear un entorno legal que proteja y garantice la condición estratégica de la educación superior, un mecanismo dinámico que interactúe de forma proactiva con las sociedades, los modelos innovadores y orientados al futuro de las universidades y las instituciones de educación superior, las culturas de campus positivas, etcétera. Estas recomendaciones guiarán, estimularán y ejercerán presión sobre las instituciones de educación superior para que se sensibilicen y reaccionen ante los cambios y los desafíos asociados al desarrollo humano y social en el ámbito local, regional y nacional, en vez de limitarse a proyectos inmediatos y directos, a pesar de que éstos también sean totalmente necesarios. De hecho, ya han surgido algunos proyectos específicos de este tipo, que se han extendido por diferentes zonas de la región en forma de actuaciones individuales más que como una norma, una tendencia común o una cultura en las instituciones de educación superior.

NECESIDAD DE REDEFINIR Y REPOSICIONAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Cuando se requiere a la educación superior para que desempeñe un papel clave para afrontar los desafíos asociados a la globalización económica y a la transición hacia la sociedad del conocimiento, las señales que emiten los gobiernos y los organismos internacionales son a menudo confusas. Estas señales pueden incluso sonrojar a los miembros de las instituciones de educación superior: se enfrentan a una creciente presión en su papel clave de afrontar los desafíos asociados al desarrollo económico, tecnológico, social y humano, a la vez que se enfrentan a la decreciente financiación y ayuda del Gobierno y al riesgo de verse marginadas. A continuación se ofrecen algunas razones por las que es necesario redefinir y reposicionar la educación superior.

- Bajo el impacto del neoliberalismo y la globalización económica, algunos gobiernos consideran que compartir los costes de la educación superior entre el Gobierno, las universidades, los estudiantes y sus familias es una salida, es decir, un modo de reducir la «carga» de financiar la educación superior, así como una buena estrategia ante la masificación de la educación superior (Tilak, 2002).
- En la actualidad, el objetivo de «educación para todos» es una prioridad muy importante en la agenda de todos los países en vías de desarrollo. Para cumplirlo, muchos países aumentan el presupuesto de educación básica reduciendo el de educación superior. A menudo, esta estrategia se justifica con el argumento de que la educación básica es obligatoria, mientras que la educación superior no lo es, motivo por el que los usuarios deberían pagar la educación superior.
- Algunos políticos y legisladores muestran una notable estrechez de miras respecto a la educación superior. Cuando

elaboran las políticas, sólo ven la función económica de la educación superior y se olvidan de su papel en el desarrollo social, humano y cultural. En lugar de concebir la educación superior como un bien público o como un derecho humano, algunos políticos chinos han visto el potencial de impulsar el consumismo como uno de los motivos principales para aumentar a lo largo de los últimos siete años la matrícula de la educación superior.

- Los problemas de la educación superior se han agravado en las zonas más pobres de la región de Asia y el Pacífico por la idea (popularizada en las últimas décadas y enfatizada por algunos organismos) de que es más rentable invertir en educación básica que en educación superior. En consecuencia, los principales organismos que realizan préstamos y donaciones han dejado de lado la educación superior. En el pasado, esta conclusión también tuvo un efecto negativo en las políticas nacionales de educación superior en la región.

ESTRATEGIAS Y ACTUACIONES PARA REDEFINIR Y REPOSICIONAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Debido a la falta de autonomía y a las penosas condiciones a las que se enfrenta la educación superior en varios países de la región, los estados deberían abandonar el estricto control burocrático de las instituciones de educación superior y centrarse, en cambio, en:

- la aprobación de una nueva legislación o la revisión de las leyes actuales para garantizar la autonomía institucional, aumentar progresivamente la financiación, proteger la condición de la educación superior como bien público y evitar la comercialización y las desigualdades sociales en el proceso de reforma e innovación de la educación superior;
- el establecimiento de estrategias y prioridades claramente definidas para la asignación de los fondos estatales. Entre ellas figuran la protección de la igualdad social, el trato igualitario de los estudiantes en la concesión de becas estatales para instituciones de educación superior tanto públicas como privadas, el apoyo a programas que tengan un valor de mercado inmediato inferior pero que sean necesarios para el desarrollo humano y social, y la creación de centros de excelencia en varios campos que tengan una importancia estratégica en la transición hacia la sociedad del conocimiento y la globalización;
- la adopción de una estrategia nacional para la reestructuración de las instituciones de educación superior, que incluya modelos institucionales alentadores orientados al futuro, abiertos y flexibles, dobles o mixtos, permanentes, emprendedores y sensibles a las necesidades cambiantes, incluyendo cuestiones sociales y humanas;
- el abandono del papel de organización de la garantía de la calidad y el establecimiento, en su lugar, de un mecanismo nacional autoritario, justo y transparente; el uso de la garantía de la calidad como instrumento estratégico para guiar a las instituciones de educación superior en la reforma y la innovación orientadas al futuro, centrándose en el desarrollo de capacidad institucional para la innovación;

la evaluación de la calidad de los graduados en cuanto a conocimientos, competencias y habilidades necesarios; la evaluación de los programas, las actuaciones y la eficiencia de las instituciones al abordar los desafíos actuales y emergentes relacionados con el desarrollo humano y social; el establecimiento de sistemas internos de control de la calidad, mecanismos y políticas de incentivos; el fomento de una cultura de campus que favorezca el control de la calidad con las finalidades antes mencionadas, etc.

FUTURAS ESTRATEGIAS Y ACTUACIONES QUE SE DEBEN CONSIDERAR: INICIATIVAS PROCEDENTES DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

NECESIDAD DE INICIATIVAS PROCEDENTES DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

En el ámbito global, el crecimiento explosivo de los nuevos conocimientos (y su organización en disciplinas cada vez más específicas y en redes de conocimiento cada vez más complejas y menos jerárquicas) está cuestionando la viabilidad de las universidades (UNESCO, 2005). En la región de Asia y el Pacífico, este fenómeno incluye el efecto negativo del legado de la «torre de marfil», la falta de motivación para reaccionar ante un entorno cambiante y la resistencia al cambio. El control tradicional de la educación superior propugnado en las economías planificadas —que en algunas economías en transición no ha experimentado cambios considerables— implica que muchas de las restricciones sobre las universidades y las escuelas universitarias siguen intactas. Bajo estas restricciones, las instituciones de educación superior carecen de autonomía, dinamismo, motivación y capacidad de reacción frente al contexto cambiante (Wang, 2006). Cualquier intento de reforma de la educación superior fracasará si no se adopta ninguna iniciativa procedente de las propias instituciones de educación superior.

ÁREAS DE ACTUACIÓN

REAJUSTAR LA MISIÓN Y LA VISIÓN, Y FOMENTAR LA SINGULARIDAD

Alan Wagner (2001) ha observado que los problemas a los que se enfrenta la educación superior de masas se deben a que el sistema se ha masificado en cuanto a tamaño, pero sus valores siguen siendo elitistas. Las instituciones públicas y privadas de la región deberían tomar en consideración los desafíos emergentes relacionados con el desarrollo humano y social en sus países o en las comunidades de su entorno, cuando reajusten sus misiones, visiones y estrategias, que, en distinta medida, se habrán visto influidos por el legado del gobierno colonial o de los sistemas económicos planificados. En esta nueva ronda de ejercicios, las instituciones de educación superior deberían revisar, también, sus prácticas para identificar sus puntos fuertes, sus características únicas y los desafíos a los que se enfrentan en el contexto de la globalización y la transición hacia la sociedad del conocimiento, con el fin de adoptar una nueva visión de su futuro. Ninguna universidad del mundo puede afirmar ser la mejor en todas las disciplinas, sino tan sólo de ser

buenas en algunos campos. Al desarrollar estrategias, las universidades de los países en vías de desarrollo de la región de Asia y el Pacífico deben recordar que tal vez no sea realista ponerse al día y llegar a ser de primera categoría. Sin embargo, puede ser factible que lleguen a ser buenas y únicas en determinadas disciplinas, sobre todo en aquellas en las que la ubicación, el contexto o las tradiciones históricas y culturales ofrezcan una ventaja competitiva.

REDISEÑAR PARA ADOPTAR LOS MODELOS PEDAGÓGICOS DEL FUTURO

Muchos de los sistemas educativos presentes en el mundo se diseñaron para ajustarse a los requisitos de la extinta revolución industrial. Peor aún, algunos siguen adaptados a la sociedad agraria. Todos los sistemas e instituciones de educación superior de la región se enfrentan al desafío de adaptarse a un mundo que cambia con rapidez, marcado por el contraste y caracterizado por la división, el extremismo e incluso la ironía, en el que, entre los sobrecogedores avances de la ciencia y la tecnología y los milagros económicos, coexisten una pobreza, una desigualdad socioeconómica y una marginación política impresionantes (Khan, 2006). Como consecuencia, la sencilla pregunta a la que deben responder todos los responsables de políticas y educadores de la región es la siguiente: ¿la educación superior debería ser para unos pocos, para la mayoría o para todos? ¿Cómo podemos transformar la educación, incluida la educación superior, en una herramienta práctica para todos, con nuevos modelos de aprendizaje capaces de llegar a todos (ricos y pobres, jóvenes y ancianos, de zonas urbanas y rurales), con información, conocimientos, habilidades y formación para distintos propósitos? Para proteger el desarrollo humano, es fundamental hacer que el acceso a las escuelas universitarias y universidades esté abierto a todos los individuos cualificados que quieran aprender, o seguir aprendiendo. Esta reestructuración es sumamente crucial para la movilidad social en la región, que sigue teniendo el mayor porcentaje de población que vive en la pobreza y que desea cambiar su condición social. Afortunadamente, no es necesario que quienes vivimos en la región de Asia y el Pacífico empecemos de cero. Algunos modelos de enseñanza que ya llevan algún tiempo funcionando tienen grandes posibilidades de expandirse y convertirse en los modelos de enseñanza del futuro.

- *Modelo abierto y a distancia único.* La región de Asia y el Pacífico alberga aproximadamente setenta universidades abiertas y una gran cantidad de escuelas secundarias técnicas y profesionales a distancia, incluidas algunas escuelas de agricultura. Once de las diecisiete megauniversidades del mundo se encuentran en esta región. Las prácticas en Bangladesh, China, la India, Indonesia, Irán, Corea del Sur, Pakistán, Tailandia, Vietnam, Filipinas y la zona sur del Pacífico han dado pruebas convincentes de que este modelo de enseñanza es el mejor para llegar a varios grupos desfavorecidos. De todas las modalidades educativas existentes, es también la más práctica e influyente, dado que dispone de cursos de formación flexibles y breves para reducir la pobreza, superar las des-

igualdades sociales y satisfacer las necesidades de formación continuada en las sociedades del conocimiento emergentes. Sin embargo, los prejuicios de las universidades convencionales y de la sociedad en conjunto siguen suponiendo un obstáculo para un mayor desarrollo. No obstante, la vitalidad, la dinámica, la accesibilidad, la flexibilidad y la comodidad de la educación a distancia y abierta la convertirán en el modelo de enseñanza más aceptable, accesible y eficaz del futuro.

- *Universidades de tipo doble y mixto.* Las cambiantes y crecientes demandas educativas han obligado a todas las instituciones convencionales, incluidas las universidades, a abrirse y flexibilizarse para satisfacer las necesidades de muchas categorías de alumnos de diferentes edades y procedencias sociales. En este sentido, el modelo australiano es muy relevante. Con la fusión de universidades y otros tipos de instituciones de educación superior a finales de las décadas de 1970 y 1980, todos los centros de educación a distancia australianos (resultado de la larga tradición educativa en un país con un territorio enorme, pero con una población reducida) se fusionaron para crear universidades convencionales. Es decir, todas las universidades convencionales adoptaron un enfoque doble después de esta medida. Los estudiantes que se matriculan para recibir educación a distancia siguen los mismos cursos, tienen los mismos profesores y obtienen los mismos diplomas que quienes reciben una formación presencial en el campus. Esta reestructuración fue un paso clave para garantizar la calidad de la educación a distancia y para ayudar a mejorar el reconocimiento de las titulaciones de los estudiantes a distancia. También sirvió para crear un sistema nacional de educación superior doble, que ha demostrado ser lo bastante abierto y flexible como para adaptarse a las demandas de formación de toda la población en transición hacia la sociedad del conocimiento, y ha intensificado la competitividad nacional en el contexto de la globalización.
- *Universidades emprendedoras.* Algunas universidades europeas, norteamericanas y asiáticas se han convertido con éxito en universidades emprendedoras. Esta transformación ha posicionado mejor a las universidades, ha fomentado la capacidad proactiva y ha creado una cultura propicia para abordar los desafíos asociados a las crecientes economías del conocimiento, los clientes, los gobiernos y la globalización. Las universidades emprendedoras de la actualidad representan una nueva filosofía, un nuevo modelo, una nueva forma de gestionar becas, una nueva cultura de campus, una nueva perspectiva respecto a la calidad, una nueva imagen del profesorado y una nueva generación de graduados. Para las instituciones de educación superior, llegar a ser emprendedoras no es una opción, sino un modelo de futuro que deben explorar. Esto podría suponer una revolución en algunas universidades de la región, donde la tradición de la «torre de marfil» sigue siendo fuerte. Por tanto, una cosa es crear programas emprendedores y organizar actividades emprendedoras que tengan éxito, pero transformar totalmente una universidad

de acuerdo con un modelo emprendedor sería otra cosa totalmente distinta, dependiendo del propósito elegido.

RENOVACIÓN Y DESARROLLO DE PLANES DE ESTUDIOS

El grado en el que las instituciones de educación superior desarrollan y renuevan sus planes de estudios es una buena medida para determinar si satisfacen correctamente las necesidades cambiantes del desarrollo humano y social en el ámbito local y nacional. Para que las instituciones de educación superior puedan abordar todos los desafíos sociales y humanos en sus enseñanzas y en su provisión de servicios, deben ajustar la estructura, el contenido y la metodología de los planes de estudios actuales, establecer nuevos requisitos, formar al personal y desarrollar la capacidad de investigación. Dado que casi todos los países en vías de desarrollo de la región se enfrentan a un incremento de la tasa de desempleo de los graduados, existe la apremiante necesidad de renovar los planes de estudios para mejorar la competencia general de los estudiantes, sus habilidades sociales y comunicativas, su espíritu emprendedor y su flexibilidad con el fin de prepararles para mercados laborales cambiantes y desafiantes. Se espera que los graduados puedan sobrellevar la incertidumbre, estén interesados en la formación continuada y preparados para ella, adquieran sensibilidad social y habilidades comunicativas, sean capaces de trabajar en equipo, estén dispuestos a asumir responsabilidades, sean emprendedores, estén preparados para la internacionalización de los mercados laborales mediante el conocimiento de varias culturas, sean versátiles en habilidades interdisciplinarias genéricas y estén formados en áreas de conocimiento que constituyen la base de varias especializaciones profesionales, como las nuevas tecnologías (WCHE, 1998).

Es posible que las instituciones de educación superior no sean capaces de cumplir esta tarea por sí solas. Necesitan el apoyo firme del Gobierno, el establecimiento de acuerdos sólidos entre la universidad, la industria, el comercio y la sociedad civil, y entre las disciplinas universitarias, así como un uso sabio de las tecnologías de la información y la comunicación como herramienta revolucionaria. En respuesta a las inquietudes por el deterioro de la calidad y la rápida expansión de la matrícula desde 1999, e inspirado por los materiales de formación abiertos desarrollados por el Instituto de Tecnología de Massachusetts, el Ministerio de Educación Chino presentó en el 2003 el Proyecto Nacional de Creación de Materiales de Formación Clásicos, cuyo objetivo era crear 1.500 cursos clásicos antes del 2007. La estrategia general consiste en preguntar al profesorado y a las universidades si estarían dispuestos a ofrecer materiales de formación actualmente en uso y entregárselos al Ministerio de Educación para una revisión por pares. En caso de ser seleccionado, el material de formación se declara como «material de formación clásico aprobado». Se generan apuntes, material de lectura adicional, etcétera, y todo el lote se publica durante cinco años en Internet, renunciando a los derechos de autor. Se puede usar libremente, sin necesidad de registrarse ni de obtener una contraseña, pero no puede utilizarse con fines comerciales o lucrativos. Todo curso aceptado recibe

una beca de 100.000 yenes del Ministerio de Educación para subvencionar los gastos de desarrollo y mantenimiento del sitio web. El proyecto ha demostrado ser un éxito, motivo por el que se ha prorrogado hasta el año 2010. Sólo en el 2007 se espera la creación de 650 nuevos cursos clásicos en el marco de este proyecto.

Establecer una colaboración internacional mutuamente beneficiosa es un elemento necesario en la actualización de los planes de estudios. La modalidad, la estrategia y los resultados del Programa Asia-Link de la Unión Europea son un ejemplo de colaboración regional e internacional. Esta iniciativa de la Comisión Europea fomenta el establecimiento de redes regionales y multilaterales entre las instituciones de educación superior europeas y las de los países asiáticos en vías de desarrollo. Desde el año 2002, el programa ha financiado 155 colaboraciones en las que han participado más de setecientas instituciones de educación superior asiáticas y europeas. El desarrollo de planes de estudio es una importante área de los proyectos de colaboración (www.ec.europa.eu/asia-link/).

INVESTIGACIÓN: UNA NECESIDAD ABSOLUTA

En las economías actuales, cada vez más competitivas y globalizadas, el desarrollo de capacidad en ciencia, tecnología e innovación (STI) ya no es un lujo de unos pocos, sino más bien una necesidad absoluta para los países pobres que desean ser más ricos o evitar quedarse aún más rezagados (Banco Mundial, 2002). La investigación no debería ser un privilegio exclusivo de las universidades dedicadas a la investigación. Más bien, todas las instituciones de educación superior actuales necesitan cierta capacidad de investigación. Aunque no todas se conviertan en universidades de investigación, todas deberían ser capaces de ofrecer soluciones oportunas a los desafíos sociales y humanos, en particular en el ámbito local. Las cuestiones clave son: el tipo de capacidad que deberían desarrollar las instituciones de educación superior, dadas sus limitaciones económicas, su categoría y su naturaleza; los problemas sociales y humanos únicos a los que se enfrentan algunas zonas concretas, y la mejor manera de implementar planes de acción para el desarrollo de capacidades. Sin duda, el desarrollo de capacidad de investigación en las instituciones de educación superior es la clave para el desarrollo de la capacidad de ciencia, tecnología e innovación en cualquier país en vías de desarrollo. En primer lugar, esto requiere la voluntad política y la iniciativa gubernamental de crear un entorno social y cultural que fomente las becas y asigne un porcentaje razonable del PIB al fomento de la educación superior de calidad y de la capacidad de investigación. Esto implica mejorar las infraestructuras y atraer a científicos con talento tanto nacionales como extranjeros (WCHE, 1998). Las experiencias satisfactorias demuestran que las instituciones de educación superior seguirán recibiendo financiación pública sólo si su investigación resulta relevante y crucial para hacer frente a los apremiantes desafíos del país y a los problemas relacionados con el desarrollo económico, político, ambiental, tecnológico, social

y humano. Por tanto, las instituciones de educación superior deberían definir con cautela las prioridades de sus programas de investigación, prestando especial atención a cuestiones regionales apremiantes, como las teorías, las modalidades y las prácticas relativas al desarrollo en contextos nacionales o locales, la reducción de la pobreza y los desafíos sociales y humanos como el analfabetismo, la igualdad de género, la mortalidad infantil, la desnutrición, el acceso al agua potable, el acceso a los servicios de saneamiento y la propagación del sida. Los resultados de las investigaciones pueden ayudar a la creación y la renovación de los planes de estudios, a ofrecer soluciones a los desafíos a los que se enfrentan las comunidades nacionales y locales, y a guiar el proceso de desarrollo.

COLABORACIÓN INTERNACIONAL Y PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Es fundamental que exista una colaboración internacional eficiente para que se cumplan los objetivos de la educación superior en los países en vías de desarrollo (en particular, en los países de rentas bajas y en los menos desarrollados) y para contribuir al desarrollo humano y social.

PRINCIPALES ORGANIZACIONES Y ORGANISMOS INTERNACIONALES Y REGIONALES DEDICADOS A LA COLABORACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA REGIÓN DE ASIA Y EL PACÍFICO

- Oficina Regional de Educación para Asia y el Pacífico de la UNESCO, en Bangkok. Los puntos fuertes de esta organización residen en su experiencia como único organismo especializado de la ONU en educación y educación superior; sus vínculos directos y su diálogo con gobiernos y universidades; el papel de su secretaría en el Convenio Regional de Convalidación de Estudios, Diplomas y Títulos de Educación Superior en Asia y el Pacífico; sus doce cátedras UNESCO y redes Unitwin dedicadas a la educación superior; sus seminarios y conferencias dirigidos a aportar nuevas ideas, tendencias, prácticas, experiencias y enseñanzas, y sus estrechos vínculos de colaboración con otras organizaciones gubernamentales internacionales y ONG de la región.
- *El Banco Asiático de Desarrollo (BAD) y el Banco Mundial*. Estos dos bancos son fuentes cruciales de ayuda económica y técnica para los países en vías de desarrollo de la región. Su misión consiste en ayudar a sus países miembros en vías de desarrollo de la región a reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, así como a intensificar la atención que se da al papel de la educación superior en el desarrollo humano y social en los países en vías de desarrollo.
- *Organización de Ministros de Educación del Sudeste Asiático*. Este organismo fue creado el 30 de noviembre de 1965 como organización internacional homologada con la finalidad de fomentar la colaboración en el desarrollo sostenible de los recursos humanos, la ciencia y

la cultura a través de sus doce centros académicos (incluido uno de educación superior) en el sudeste asiático.

- *Asociación Asiática de Universidades Abiertas y Asociación de Universidades de Asia y el Pacífico*. Ambas ONG fueron creadas con la iniciativa y el apoyo de la UNESCO, en colaboración con el BAD, la Asociación Internacional de Universidades y el Gobierno Tailandés.

NUEVAS ESTRATEGIAS QUE SE DEBEN CONSIDERAR

La experiencia demuestra que toda organización tratará de reinventar la rueda en beneficio de su propia credibilidad y marca. Faltarán una coordinación y una colaboración efectivas entre organizaciones, aunque los objetivos de muchas actividades lanzadas desde distintas organizaciones de un país o una región concreta sean similares o se solapen. Para aumentar la efectividad de la colaboración regional e internacional en las comunidades o los países objetivo, cada organización debería ser consciente de sus propios puntos fuertes y débiles, así como del objetivo al que prestar su ayuda. Por ejemplo, si una organización se dedica al desarrollo de capacidad, debería optar por un área de actividad en la que pueda potenciar al máximo su papel catalizador y en la que el país receptor tenga las mayores necesidades de desarrollo de capacidad. Las actividades deberían tener continuidad. Las experiencias exitosas en contextos o zonas geográficas similares pueden ser más eficaces que el análisis teórico para establecer preferencias políticas. Además, en lugar de competir entre sí, las organizaciones deberían reconocer el simple hecho de que trabajan para lograr los mismos objetivos en la misma región. La colaboración entre las organizaciones de ayuda aumenta la eficacia, mientras que la competencia malgasta los ya limitados recursos. La adopción de muchas de las estrategias y muchos de los principios antes mencionados dependerá en gran medida de que los líderes de estas organizaciones tengan visión, voluntad, sabiduría y coraje.

BIBLIOGRAFÍA

- Altbach, P. G. y T. Umakoshi (2004). *Asian Universities: Historical Perspectives and Contemporary Challenges*: Johns Hopkins University.
- Australia Education International (AEI), Australian Department of Education, Science and Training (2007). Informe sobre el país presentado en la IX Sesión del Comité Regional del Convenio Regional de Reconocimiento Mutuo, 22-23 de mayo, Seúl (Corea del Sur).
- Banco Mundial (2000). *Poverty in an Age of Globalization*.
- Banco Mundial (2002). *Constructing Knowledge Societies: New Challenges for Tertiary Education*.
- GUNI (2006). *La educación superior en el mundo 2007. Acreditación para la garantía de la calidad: ¿Qué está en juego?*, Basingstoke: Palgrave-Macmillan.
- Kaneko, M. (2004). «Japanese Higher Education: Contemporary Reform and the Influence of Tradition», en *Asian Universities: Historical Perspectives and Contemporary Challenges*: Johns Hopkins University, pp. 115-144.
- Khan, A. W. (2006). «Distance Education for Development», artículo presentado en el congreso ICDE SCOP, Noruega.
- Lee, G. E. J. (2000). «Brain Korea 21: a New National Policy

Initiative», *International Higher Education*, n.º 19, Boston College Center for International Higher Education.

- Lee, M. N. (2004). «Restructuring Higher Education in Malaysia», Penang (Malasia), School of Educational Studies, Sains Malaysia University.
- Lee, S. H. (2001). «Ethics and the Korean Academic Profession», *International Higher Education*, n.º 25, Boston College Center for International Higher Education.
- Mittal, S. (2005). «National Association of Software and Services Companies (NASSCOM)», <http://it.sohu.com/20050228/n224457313.shtml>.
- Mok, K. H. (2007). «When Neo-liberalism Colonizes Higher Education in Asia: Bringing the 'Public' Back in the Contemporary University», artículo presentado en la conferencia internacional celebrada en la Universidad de Zhejiang, 2-4 de abril.
- Naisbitt, J. (1995). *Megatrends Asia*: Nicholas Brealey.
- Tan, J. (1999). «Recent Developments in Higher Education in Singapore», *International Higher Education*, n.º 14, Boston College Center for International Higher Education.
- Tilak, J. B. G. (2002). «Privatization in India», *International Higher Education*, n.º 29, Boston College Center for International Higher Education.
- UNEP (2007). *Climate Change 2007: Climate Change Impacts, Adaptation and Vulnerability*, www.unep.org.
- UNESCAP (2006). *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific*, www.unescap.org.
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento: primer informe mundial de la UNESCO*, informe regional de la Oficina Regional de Educación para Asia y el Pacífico presentado en la Reunión de Socios de la Educación Superior, París, 2003.
- Wagner, A. (2001). «From Higher to Tertiary Education», *International Higher Education*, n.º 22, Boston College Center for International Higher Education.
- Wang, Y. (2006). «Chinese Higher Education on an Overpass of Fourfold Transitions», *Higher Education Research*, n.º 11, y *Xinhua News Digest*, n.º 6, 2007.
- WCHE (1998). *The Thematic Debate: the Requirements of the World of Work*, París: UNESCO.
- (1998). *The Thematic Debate: Higher Education and Research: Challenges and Opportunities*, París: UNESCO.
- Wolanin, T. (2002). «Changes in Kyrgyzstan», *International Higher Education*, n.º 26, Boston College Center for International Higher Education.

SITIOS WEB

- www.unescobkk.org, Oficina Regional de Educación para Asia y el Pacífico de la UNESCO.
- www.unescap.org, Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico.
- www.unep.org, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- www.moe.gov.cn/english, Ministerio de Educación chino.
- www.apqn.org, Red de Calidad en Asia-Pacífico.
- www.seameo.org, Organización de Ministros de Educación del Sudeste Asiático.
- www.founder.com, Founder Group, China.
- www.ignou.ac.in, Universidad Abierta Nacional Indira Gandhi.
- <http://ases.stanford.edu>, Asociación Empresarial de Estudiantes de Asia y el Pacífico.
- http://ec.europa.eu/europeaid/projects/asia-link/index_en.htm, Programa Asia-Link de la Unión Europea.